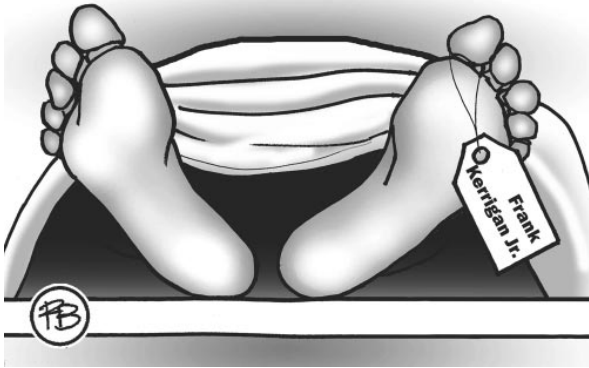


A cargo de **VÍCTOR MANUEL GONZÁLEZ**



Error caro

No es la primera vez que aparece un muerto vivo, por error en la identificación de un cadáver. Y esta es la insólita historia de una equivocación forense con dramáticas consecuencias. Todo comenzó cuando Frank Kerrigan recibió la llamada del forense de Orange, en California, EE.UU. quien le informó la muerte de su hijo, también llamado Frank, de 57 años. Había sido identificado mediante huellas dactilares. La familia solo vio el cuerpo días antes del funeral y dijeron que estaba difícil de reconocer.

Frank Jr. sufría de problemas mentales, vivía en la calle y la familia lo contactaba periódicamente. Decidieron ofrecerle un entierro digno al que asistieron unas 50 personas, procedentes de varias ciudades, y una misa en la Catedral. Gastaron más de 20 000 dólares. Pero 11 días después, un amigo de la familia recibió la visita de Frank Jr., quien puesto al teléfono dijo: "hola, papá". Y aunque las autoridades se disculparon, la familia ha montado una demanda de compensación por dos millones de dólares. Hay errores que se pagan caros, y este parece que será uno de ellos.



Costosa torpeza

Una turista decidió probarse una bella pulsera en una tienda de la ciudad china de Ruili. Se había quedado

prendada de la joya, de color verde azulado, pero mientras examinaba la suavidad de sus bordes... se le escurrió de las manos, cayó al suelo y se partió en dos pedazos. Nada, inevitablemente había que pagarla, pero fue en ese momento que se enteró de que valía ¡44 000 dólares! Presa de pánico, se quedó mirando fijamente a los tenderos, y cayó en *shock*. Los familiares, luego de un intenso y extenso regateo, tuvieron que desembolsar 23 500 dólares. La señora, al recuperarse de su prolongado desmayo, se quejó de no haber sido advertida del precio, y mucho más se condenó por su carísima torpeza. Moraleja: pregunte antes cuánto vale, y sujételo bien, por si acaso.



Película de horror

La demencial ola de terrorismo que ha cobrado un sinnúmero de víctimas en varias ciudades europeas, muestra a fanáticos asesinos que atropellan a personas desprevenidas con vehículos, cuchillos y hachas. Pero la **Radiotelevisión Suiza (RSI)**, reportó un caso que pareció escapado de un filme terrorífico de moda en los años 80: un hombre penetró en una oficina de seguros sanitarios de Schaffhausen, una populosa urbe helvética, e hirió a cinco personas, dos de ellas de gravedad, armado nada menos que con ¡una motosierra!

Se supo que el agresor huyó en un auto, hallado más tarde, en tanto no hubo otras noticias del atacante, ni se conoce su desquiciada motivación, aunque no se vinculó el hecho al embate terrorista de estos tiempos. Seguramente habrán descartado fugas de manicomios, o desaparecidos entre locos cinéfilos obsesionados con películas de horror. Claro que la mayoría no escoge cómo querría pasar al otro mundo, pero en tal caso, es casi seguro que entre las opciones no estaría la de ser aserrado. ¡Ni pensarlo!

Ilustraciones: **FRANCISCO BLANCO**